

## CONVERSANDO CON ADRIENNE E. HARRIS\* SOBRE GÉNERO Y PSICOANÁLISIS DESDE UNA PERSPECTIVA RELACIONAL<sup>1</sup>

Giannina Paredes G.\*\*  
Entrevistadora

**Giannina Paredes:** Gracias por la oportunidad de tener esta entrevista, nos interesó mucho cuando nos enteramos que asistiría a este Congreso en Montevideo. Junto con mi colega Johanna Mendoza tenemos el interés de dialogar y conocer un poco más sobre propuestas psicoanalíticas contemporáneas que incluyan dimensiones como el género, raza y la diversidad sexual como parte de su análisis. En ese sentido, su teorización sobre el concepto de género es una propuesta que dialoga con diversas miradas desde el psicoanálisis relacional, así como desde la filosofía, los estudios de género y el feminismo.

---

\* Psicoanalista en función didáctica del Instituto Psicoanalítico de California del Norte (PINC).PH.D en la Universidad de Michigan. Docente del Programa de Posdoctorado en Psicoterapia Psicoanalítica de la Universidad de Nueva York (NYU) y del Instituto Psicoanalítico de California del Norte. Editora de *Diálogos Psicoanalíticos; Estudios sobre Género y Sexualidad*.

<adrienneeharris@gmail.com>

\*\* Licenciada en psicología, Magister en Género e Igualdad de Oportunidades por la Universidad Complutense de Madrid. Analista en formación del Instituto de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis, actualmente cursando la formación en Niños, Niñas y Adolescentes. Con experiencia de trabajo en proyectos de intervención, investigación y docencia, en temas como género, educación, psicoanálisis y salud mental comunitaria. Ex presidenta de la Organización de Candidatos de América Latina- OCAL (2016-2018).

<gparedes@pucp.pe>

1. Esta entrevista fue realizada en el marco del X Congreso Internacional y Multidisciplinario: *Desamparo, perspectivas psicoanalíticas y socioculturales* realizado en Montevideo en el mes de agosto del 2018. La entrevista fue realizada en inglés, pero ha sido traducida al castellano para lo fines de esta Revista.

Mi primera pregunta es justamente sobre el concepto de género que desarrolla en su artículo: *Gender as a Sort Assembly Tomboys' Stories* (2000)<sup>2</sup> y que luego revisa y complejiza en el libro que publica años después: *Gender as Soft Assembly* (2004)<sup>3</sup>, en donde propone una definición del género como un concepto dinámico y fluido pero al mismo tiempo concreto y estructurado. Es una propuesta paradójica, compleja.

**Adrienne Harris:** Gracias por contactarme. Para mí, es muy positivo estar en contacto con analistas jóvenes que tienen estas preocupaciones sobre el tema de género.

Anoche estuvimos en la presentación de apertura de este Congreso sobre el Desamparo y hablaron de la importancia de trabajar desde la interdisciplina. Tanto Roberto Beneduce desde la antropología como Marcelo Viñar desde el psicoanálisis, plantearon la importancia del diálogo necesario entre las disciplinas. Tenemos que vincular (y esto es particularmente importante) lo interpersonal con lo intrapsíquico. Este vínculo es una oportunidad para pensar el género y la sexualidad. Es importante estar situado en un lugar donde hay que prestar atención tanto a la dimensión de lo político, lo social, como a lo personal y lo inconsciente. Me refiero a que necesitamos al psicoanálisis, pero, al mismo tiempo, necesitamos también de la teoría social. Este inicio fue un buen punto de partida. Es cierto que en Norteamérica venimos trabajando ya desde hace algún tiempo desde el género, la sexualidad y la diversidad y hemos estado presentes en esta discusión desde hace varios años, pero hay una razón para esto. Muchas personas en mi generación, hace 40 años, que nos formamos como psicoanalistas, éramos también activistas, feministas. Veníamos de luchas por el derecho al aborto y por la libertad reproductiva, veníamos de ver el desempleo y la opresión sexual de las mujeres. Eso planteó un escenario distinto al de otros contextos. En la actualidad tenemos un movimiento como #MeToo que también nos llama la atención sobre las formas de violencia de género que viven las mujeres y que es parte de la realidad para ser pensada y que ofrece un nuevo contexto para el feminismo y el psicoanálisis.

Mis inicios como psicoanalista fueron en el contexto del grupo psicoanalítico relacional iniciado por Stephen Mitchell. Él fue muy generoso y dio la bienvenida a mucha gente; como Jessica Benjamin, que provenía de la

---

2. A. Harris (2000). *Gender as a Sort Assembly Tomboys' Stories*. *Studies in Gender and Sexuality*, 1:3, 223-250.

3. A. Harris (2009). *Gender as Soft Assembly*, New York: Routledge.

filosofía y la sociología, a Nancy Chodorow, que provenía de la sociología, Muriel Dimen de la antropología. Yo vengo de la psicología y de estudios sobre la infancia. Conforme fui pensando sobre el género, caí en la teoría del caos y de sistemas dinámicos no lineales, ensamblados suavemente, y pensé que era un modelo que funciona para entender al género no sólo desde la idea de la construcción, sino vinculado también a otras dimensiones como el apego, el compromiso, lo subjetivo, lo fisiológico, etc. Más allá de la idea de la construcción, no es sólo algo que se aprende o que llega desde afuera; implica fuera de toda la idea de que necesitamos estar buscando y, por lo tanto, no es solo algo que llega y que te define como un determinado género, implica un *devenir* en un género.

El trabajo de Jean Laplanche, que ha sido traducido cada vez más al inglés, agrega esta dimensión al mirar la sexualidad. Pero la sexualidad, él dice, comienza con el otro, el otro que llega con sus odios, amores y deseos, y para el infante esto es emocionante, atractivo y, a veces, también es excesivo, pero es como se empieza en la vida. Creo que tenemos teorías más clásicas y otras actuales, que en su mayoría proponen esta idea de la interacción entre el bebé y sus figuras de cuidado, lo cual plantea un determinado escenario. Sumado a esto pienso en el trabajo Kimberly Crenshaw y el concepto de la interseccionalidad que propone reconocer las diferencias que existen en una persona al ser atravesada por variables como la orientación sexual, la raza, el género, etc. Es diferente ser una persona negra gay, que ser una persona blanca gay. Ella no es una psicoanalista, pero esta propuesta nos permite desde el psicoanálisis preguntarnos cómo se incluyen estas intersecciones y esta complejidad en el ser humano, en lo intrapsíquico y lo intersubjetivo. Es una pregunta compleja, más aún en un momento en donde, por ejemplo, tienes una comunidad LGBT en Estados Unidos y en donde algunas lesbianas no quieren a una persona trans, en donde el género pertenece a un grupo y no a otro. Así que este momento no está libre de conflictos para nosotros, pero también puede ser un momento muy enriquecedor.

Sobre esto me pregunto también sobre qué tipo de relaciones de poder dan forma al género o a la experiencia sexual de las personas. Creo que es un momento interesante, pero creo que también es cierto que mirar toda la diversidad no está exento de mucho dolor y sufrimiento.

Hay una serie de biografías de hombres y mujeres trans, Susan Stryker ha escrito sobre esto en su último libro *Historia de lo Trans* (2018), [que] tiene un papel fundamental en los estudios de transgénero. Allí nos cuenta lo que le haces a tu cuerpo, las cosas que vive el cuerpo de una persona trans son muy difíciles de imaginar para alguien que no lo ha vivido. ¿Qué

significa pasar por un proceso de transición? Por ejemplo, hay un montón de mujeres trans que eran hombres antes de la transición, y que como mujeres experimentaron increíblemente la pérdida de ciertos privilegios. Esto ya es una diferencia en la transición. Significa que existe un privilegio de género y puedes desheredarlo o puedes heredarlo, y va a dar forma a gran parte de cómo te sientes. También existen los límites del cuerpo, la transición a menudo pone a una persona en un sentimiento de que “realmente no puedo ser”, tal vez, la persona que idealmente se imaginaba. Hay un ensayo realmente extraordinario de una teórica cultural inglesa llamada Jacqueline Rose, que escribe sobre cultura, publicados en el *London Review of Books*. Ella plantea que: “*El género tiene para todos algo de sufrimiento*”. Existen todos estos ideales de género: “eres demasiado viejo”, “estás demasiado gorda”, “no puedes hacer estas cosas”; etc. Tenemos que ser muy considerados con lo complejo del género y la transición en las personas. Es importante preguntarse sobre la experiencia particular alrededor del género, alrededor de la clase social. Sobre esto último no hay mucho escrito. Cristine Macksimovich, es una analista joven de Estados Unidos, quien ha escrito artículos con etnografías y diálogos entre madres de clase trabajadora e hijas de clase trabajadora. Ella identifica un mensaje particular de clase para las mujeres: “no pienses demasiado”, “no pagamos mucho por tu trabajo”, “es Estados Unidos”, “no discutas”, “no seas demasiado ambiciosa”. Una mujer de cada clase social diferente probablemente reciba un mensaje muy diferente de su madre y de su entorno. Por supuesto, vas a la escuela, haces esto, vas a la universidad, haces lo que quieras, así que: clase, cultura, religión, raza, todos estos interactúan con el género y la sexualidad, y este cruce es impredecible. Es por eso que pienso en el género como un ensamblaje suave. Creo que necesitamos la idea de un sistema dinámico no lineal, donde las cosas no solo van en una dirección simple, si no que son impredecibles y complejas.

**GP:** Me preguntaba ¿por qué *ensamblaje suave*?

**AH:** Esta no es una frase mía, es una frase de personas que estudian la teoría del caos y proponen que el ensamblaje no es predecible. No es como un cableado duro. No se trata solo de una suma de variables, y de saber cómo están organizadas en su interacción. La idea de “suave” significa que tenemos mucho que aprender sobre ella en cualquier persona en particular, sobre cómo ser mujer, cómo ser una persona de color, cómo ser ciudadana con una clase social particular, interactúa con todas estas otras variables. La suavidad no está relacionada a la experiencia poderosa o traumática y difícil al convertirte en determinado género, sino que

está mas bien referida a lo impredecible y dinámico del ensamble en la vivencia del género y la sexualidad en las personas.

En este punto, estoy pensando sobre lo emergente como un principio fundamental del desarrollo. Esto también es de Laplanche y su teoría de la seducción. ¿Qué sucede cuando las comunicaciones sobre sexualidad a un niño son demasiado invasivas? Laplanche lo llama intrusión, y está pensando en la idea del abuso sexual y la confusión de lenguas de Ferenczi. ¿Qué sucede cuando un niño es excedido por la sexualidad de los padres más de lo que puede manejar? Por ejemplo, tengo una paciente mayor que está reflexionando sobre su relación con sus hijos mientras estos crecían. Ella es muy sofisticada, y estaba pensando que cuando nació su hijo, estaba muy feliz de amamantarlo, fue muy emocionante y muy erótico. No le molestó en absoluto y fue de alguna manera una experiencia algo fácil (por decirlo así) de la relación, y que facilitó el vínculo. Sin embargo, 2 o 3 años después tuvo un segundo bebé que fue una niña, y amamantarla le causó mucha más ansiedad. El vínculo con su hija le generaba más ansiedad que la relación con su hijo, tal vez tuvo que ver el género y las experiencias asociadas a este. Tienes así combinaciones muy particulares en cada relación que son impredecibles.

También estamos pensando mucho en Norteamérica sobre la transmisión intergeneracional del trauma. Experiencias muy dolorosas vividas en generaciones anteriores y que son transmitidas a las generaciones siguientes. Alguien en mi práctica clínica tenía un padre que fue adolescente durante el Holocausto en Alemania. En retrospectiva, creemos que algo traumático debe haberle sucedido al chico en la calle porque se fue de Alemania. Cuando llega a Estados Unidos, se casa, tiene un hijo, pero cuando tiene una niña y ella es adolescente, se asusta por lo que podría pasarle en las calles. En lugar de protegerla, la aterroriza. Entonces, allí tienes algo impredecible en la historia, ¿por qué se desarrollaría de esa forma? Realmente no lo sabes. Su hermano tuvo experiencias muy diferentes a las de su padre, aunque él era un niño y uno pensaría que hubiera sido una ocasión diferente, pero toda la ansiedad fue a la hija. Entonces, eso es lo que queremos decir con “suave”, las historias tienen que ser entendidas muy particularmente, y es un gran paso adelante porque no solo piensas automáticamente “bueno, este tipo de sexualidad es un destino”.

**GP:** No es un destino, es un proceso...

**AH:** Sí, es un proceso, creo que esa es exactamente una diferencia importante, y cómo uno se siente al respecto es muy, muy importante. Recuerdo a un paciente, un joven trans, cuando era adolescente su padre le dijo:

“Tenemos que enseñarte a caminar como un niño”. Lo vivió como algo muy vergonzoso para él, ya que su destino biológico era convertirse en una chica. Parte de la transición, parte del proceso, era pensarse y que lo piensen como hombre. Sin embargo esto era parte de la comunicación con los otros. Pero tenemos que pensar que el padre comunicó de muchas maneras ese mensaje, tal vez por la ansiedad que le producía su hijo, al no entender quién era su hijo o preguntarse quién es este niño, y no encontrar una respuesta. Entonces, necesitamos un modelo interpersonal de cómo surgen estas cosas, no solo emergen en un individuo, emergen en una diada, en una familia. Beneduce destacó anoche durante la conferencia, la manera en que algunas situaciones toman formas que no eran predecibles y cuyas causas exactas no vamos a poder rastrear, por más que lo intentemos. Significa que hay muchas situaciones que no van a encajar en lo que conocemos y que son nuevas en ese sentido.

**GP:** Estamos hablando entonces de la cultura y cómo esta entra en la diada o en el vínculo con el otro. No es solo como un individuo, una familia, también hablamos del lazo social. Por ejemplo, pensaba sobre lo que me cuentas de las psicoanalistas en los años 70 y cuánto influyó su activismo en el desarrollo de sus teorías.

**AH:** Sí, hay tantos momentos inesperados, algo sucede y de repente lo político, lo social y lo psicoanalítico se unen y ocurre algo absolutamente nuevo que nadie predijo. Te daré un ejemplo de un psicoanalista muy conocido, Roy Schafer, murió hace poco y era un líder en el campo de la narrativa y el psicoanálisis. Alguien en nuestro grupo quería organizar una conferencia con el nombre de “Sexualidades Desorientadas”; el tema iba a ser la homosexualidad tanto en analistas como en pacientes homosexuales. Esto fue en 1990 y, por supuesto, levantó mucha controversia. En la institución algunos estuvieron de acuerdo y otros mostraban su rechazo para abordar estos temas. Entonces hubo una conferencia sobre analistas homosexuales, pacientes homosexuales y Roy Schafer interviene y habla sobre cómo tuvo que superar todos estos patrones de presiones normativas. Fue un momento importante en la liberación homosexual y se estaban dando un montón de cambios institucionales y culturales respecto a la mirada sobre la homosexualidad. Roy Schafer no era particularmente un tipo radical, simplemente pensaba que esto era lo correcto, y tenía cierta reputación y poder, y podía actuar de una manera que un analista o analizando abiertamente gay no podía. Su apoyo a una teoría de las sexualidades no patologizante se volvió cada vez más normativa y su influencia

se extendió por todo el psicoanálisis norteamericano. Así que creo que sucedieron muchas cosas en Estados Unidos que nos empujaron a tomar conciencia e incluir el feminismo, la diversidad sexual, la liberación gay. El último tema que finalmente ha llegado a tener mayor espacio es el de la raza, pero ha surgido más lentamente. No son solo las dinámicas en la familia las que están cambiando en este momento, sino también lo que está sucediendo en nuestra cultura, lo que esta permite o prohíbe en la actualidad; son dinámicas importantes que debemos incluir en la teoría y la práctica psicoanalítica.

**GP:** Estaba pensando en los movimientos #Metoo y #NiUnaMenos que hemos escuchado en las calles pero también en historias individuales en la práctica privada. Historias que no sólo nos tocan como analistas, si no también como mujeres u hombres al ser dinámicas de violencia que han sido tan naturalizadas en nuestra cultura.

**AH:** Creo que es totalmente correcto y #Metoo y todos estos movimientos son importantes y requieren espacio para ser pensados. Es interesante reflexionar sobre las diferencias generacionales en hombres y mujeres. Mi experiencia en Nueva York es que las mujeres más jóvenes están mucho más cerca de su ira, las mujeres mayores se están recuperando de todas las cosas que vivíamos y que naturalizamos y de las que no nos dábamos cuenta. Creo que no son solo las mujeres mayores, hay muchas personas que se sienten muy tristes, hay muchas cosas que se perdieron. Hay mucha más ira en una generación más joven, esto tiene que ser nombrado. Hubo mucho silencio frente a algunas formas de violencia, eran situaciones que se vivían, se sabían, pero no se hablaron. Recién estan emergiendo a la vista de todos y todas.

Antes de ser psicoanalista yo era actriz, estaba vinculada al mundo del teatro y en cualquier comunidad teatral la práctica del "casting couch" era algo totalmente naturalizado, ni siquiera llamaba la atención. Se conocía y al mismo tiempo se tenía un tipo de amnesia sobre lo que ocurría. Creo que es muy poderoso tener diferentes generaciones de hombres y mujeres luchando con esto. Recién se ha dado espacio a preguntas sobre qué es el consentimiento, cómo nos relacionamos entre nosotros, qué tiene que ver el consentimiento con la sexualidad, por ejemplo.

**GP:** Estaba pensando en el artículo "Intimidad: el tanque en el dormitorio" que presentó en el último congreso de IPA en Buenos Aires (2017). Habla de la intimidad vinculada a los regímenes políticos autoritarios y sobre cómo la sexualidad, la subjetividad de género y la intimidad se ven invadidas por

el poder. Pero resalta también algo central sobre justamente las relaciones de poder y la asimetría básica entre adultos y niños.

**AH:** Podemos pensar en diversas relaciones de poder que sostienen sistemas binarios, pero considero que la relación adulto-infante es crucial en la construcción de la subjetividad. El bebé llega muy inmaduro y muy vulnerable al mundo, en un estado de desamparo, y somos cuidados por un adulto con una madurez e inconsciente. Esto es desarrollado por Laplanche, y es lo que Laplanche llama “la situación antropológica general”, lo que es simplemente verdadero e inmutable para nuestra especie. Al nacer tenemos estos increíbles cuerpos y cerebros que madurarán, pero esto lleva tiempo, y el bebé es ante todo vulnerable, está indefenso. Entonces, esa es la condición bajo la cual surge la intimidad, el género y la sexualidad. Estas dimensiones emergen y se desarrollan en ese marco, por lo que siempre es más de lo que puedes emparejar, es excesivo. Una de las personas que escribe sobre esto es Ruth Stein, psicoanalista relacional, quien se formó en Israel y luego en Estados Unidos.

**GP:** Además, Elizabeth Young-Bruehl...

**AH:** Así es, Elizabeth Young-Bruehl nos dice que la asimetría es una condición inicial para el ser humano, así como el exceso en la relación, siguiendo también a Laplanche. A menudo estamos en situaciones que pueden ser más de lo que podemos manejar, son excesivas para nuestra mente. Esto permanece también en el tiempo, nuestra impotencia es parte de lo que debemos proteger, comprometernos y permitir que se desarrolle.

**GP:** Pienso en la contradicción que existe en nuestra sociedad: por un lado, sabemos que tenemos que proteger a los niños, pero, por otro, tenemos tantos casos de violencia sexual e incesto. La OMS identifica que el Perú es el tercer país con uno de los niveles más altos de violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes.

**AH:** Ayuda pensar en esto como un espectro, de eso es de lo que habla Laplanche. Incluso el desarrollo de la sexualidad en condiciones “normales” es abrumadora. La sexualidad es, en su naturaleza, una experiencia excesiva, incluso cuando no es violenta, abusiva o incestuosa. Sin embargo, desde el inicio el bebé debe ser libidinizado. Un niño que no está libidinizado en realidad no está siendo cuidado. Existe entonces una contradicción en esta relación binaria, es de naturaleza excesiva. Tan sólo el tacto, el contacto con la piel, ya ese estímulo mantiene al bebé en crecimiento, lo conecta, lo estimula. En el otro extremo del espectro está lo que Laplanche

llama intromisión y Ferenczy llama abuso infantil, es lo que conocemos como incesto y violencia sexual.

**GP:** La regulación debe comenzar en el otro, adulto.

**AH:** Sabemos que debe comenzar en el adulto, pero luego está la cuestión de cuánto es demasiado. Es variable y para algunos algo que puede ser una experiencia excesiva debido a su vulnerabilidad y para otros la misma experiencia no se siente traumática. Estaba pensando en toda la cuestión de la violencia sexual al hablar sobre la impotencia anoche, al hablar sobre los campos de refugiados. No sé qué estadística están leyendo en Perú, pero en las estadísticas de Estados Unidos hay 10,000 niños que han desaparecido de los campos de refugiados en Europa en un año. Se entiende que estos niños son arrastrados a la trata de personas. Como campo, en psicoanálisis, podemos estar pensando en una sexualidad saludable y diversa, pero, al mismo tiempo, tenemos que estar atentos al nivel de violencia y el peligro al que están expuestas muchas personas en nuestros países y cuyas experiencias no están siendo escuchadas.

**GP:** Otra pregunta es sobre el género y la perspectiva interseccional en relación a las instituciones psicoanalíticas.

**AH:** Laplanche escribió un ensayo en una de las revistas estadounidenses sobre el género y lo sexual, y planteó que el género fue inventado en la década de los 70. Lo definió como un concepto cognitivo o social, una especie de signo para el sujeto, el cual no sería parte de la mezcla de significados enigmáticos que son transmitidos por las figuras de cuidado. Sin embargo, por qué no pensar que en esta transmisión están implicadas dimensiones como la raza, el cuerpo, estados afectivos, traumas, el género, a todo nivel. Entonces, me parece que se plantea una división entre lo social y lo intrapsíquico, este es el viejo modelo en donde lo intrapsíquico es lo central y todo lo demás es superficial. Hay un artículo que escribí, publicado en el *British Journal of Psychotherapy* (2016): *Winnicott and Gender Madness* (Winnicott y la locura del género), en respuesta a un trabajo de Winnicott publicado en *Juego y realidad*, en el cual cuenta su experiencia como analista con un paciente hombre de mediana edad. Dicho hombre echado en el diván habla sobre la envidia del pene, y de repente Winnicott dice: "estoy hablando con una chica, sé que eres un hombre, pero estoy sentado aquí y estoy hablando con esta chica, y esta chica está hablando de la envidia del pene". Entonces el paciente dice: "Si supieras sobre esta chica, pensarías que estoy loco"; y Winnicott responde: "No, yo soy el que

te dijo que está hablando con esta chica, soy yo el que está loco". Este fue un gesto muy generoso. Los siguientes días eran fin de semana, y en la siguiente sesión el paciente vuelve al análisis y comienzan a hablar. Lo que el hombre le dice es: "Así que después de nuestra sesión, me fui a casa y quería tener relaciones sexuales con mi esposa, pero luego me enfermé". Así que algo se movió en él, algo excitante, terrorífico. ¿Qué significa lo que ha dicho este analista "estoy hablando con una niña", cuál es la parte niña? Winnicott escribe sobre esta experiencia en diversos momentos. Comencé a buscar en los escritos póstumos no publicados de Winnicott y hay un montón de artículos en los que habla sobre identificaciones cruzadas de género, y habla sobre este paciente. El paciente cuenta también: "Mi madre quería una niña", y eso es lo que experimenta, a su madre en lo más profundo que lo piensa como una niña, sea lo que sea que eso signifique. Entonces, solo después de que Winnicott le dice que ve a una niña, el analizando comienza a sentirse como un hombre. Entonces, cuando la parte de la niña se puede reconocer, también se reconoce la parte del hombre. Winnicott desarrolla esto a finales de los años 60. Nadie está pensando si tiene razón o no, piensan que es increíble, que es valiente para pensar esto, y tiene mucho que decir sobre la historia del hombre. Una parte de la vida de este paciente hasta sus 20 años estuvo en relación con otros hombres, luego se casó y tiempo después su esposa comenzó a sentir la parte niña que habitaba en él. Esto lo asustó, por lo que tuvo que tener una novia con la que pueda ser un hombre. Cómo surgió el género en esta construcción tan compleja. ¿Está en relación al deseo de su madre al querer una niña?, si lo entendemos así el género no es social, el género para ella, como lo es para todas las madres y padres, tiene un significado inconsciente increíble. ¿Qué significa para la madre tener a un niño?, ¿Qué significa que tenga una niña? ¿Quiero que esta niña sea un niño? Al leer esto podemos hacernos diversas preguntas. Winnicott pudo pensar esto en los años 60, y a nosotros nos tomó mucho tiempo entenderlo. Laplanche en los años 90 todavía escribía sobre la sexualidad de manera muy radical, pero sobre el género de una manera muy convencional aún planteándolo sólo como una construcción social. Pienso que el psicoanálisis es una teoría radical. Si pensamos en la noción de cómo se desarrollan las cosas y cuán poderosos son los aspectos sociales y lo intrapsíquico, cuánta complejidad, cómo las cosas se sexualizan fácilmente, y también se desexualizan. La gente se asusta y se aliena tanto, la gente se transforma, a veces la violencia se sexualiza. Freud escribió una teoría conservadora y una teoría revolucionaria a la vez. Laplanche dijo: Quiero volver a poner a Freud en el lado revolucionario para pensar sobre

la sexualidad, y quienes trabajan con los planteamientos de Laplanche están haciendo algo similar. Es central pensar sobre aquellos significados enigmáticos, sobre aquella comunicación adulto-bebé y los mensajes transmitidos, entre ellos el género.

**GP:** Y al pensar sobre el género, pareciera por momentos que el tema se centra en las mujeres y deja de lado a los hombres e inclusive a la posibilidad de pensar la masculinidad, ¿cómo trabajamos también con la masculinidad?

**AH:** Justo estoy trabajando en un artículo sobre la masculinidad. Ahora, en ese ensayo voy a argumentar que una de las cosas que suceden en esa socialización de los niños es que hacemos que los hombres, los niños pequeños, tengan mucho miedo a la ternura y a menudo los socializamos de manera que los hacemos contrafóbicos a la ternura y a la vulnerabilidad. Paradójicamente, creo que esto crea una experiencia particular en los hombres. También debemos incluir en esta mirada cómo el género interactúa con la raza. Pero a través de diferentes líneas raciales y de clase, sí creo que hemos empujado a los niños a una separación muy prematura, y esto tiene costos para hombres y mujeres.

**GP:** Estaba pensando también que en la situación clínica las y los analistas, tenemos prejuicios y así como expectativas sobre el género y la diversidad sexual.

**AH:** Absolutamente, debemos preguntarnos acerca de nuestras proyecciones, y nuestros prejuicios. Pensar sobre cuál es la contratransferencia del analista. Es un momento interesante, pero difícil, debes estar muy dispuesto a mirarte a ti mismo.

**GP:** Pero, también creo que tanto en el análisis didáctico o en la supervisión es central, como parte de la formación, contar con una mirada que integre ambas perspectivas, tanto la intrapsíquica y la intersubjetiva.

**AH:** Sí, ciertamente veo las cosas de esa manera. Considero que he sido muy afortunada con mi entrenamiento cuando Steve Mitchell estaba comenzando el grupo relacional. Comenzó como un analista interpersonal bastante clásico, pero avanzó hacia una posición de mucha libertad. También me sentí muy influenciada por Emmanuel Ghent, quien podía pensar en la agresión, el juego, la imaginación y la fantasía, por lo que se sentía muy libre de pensar y de ser.

**GP:** Y en este momento, ¿puede nombrar algunos autores o autoras que estén pensando en el psicoanálisis, el género y que utilicen una perspectiva interseccional?

**AH:** Dos personas que murieron recientemente son muy importantes en la perspectiva relacional y al considerar ideas sobre cultura, una es Ruth Stein y la otra es Muriel Dimen. Creo que Jessica Benjamin también es una figura interesante e importante en la tradición relacional. La gente que escribe en la revista "Estudios sobre Género y Sexualidad". Hay personas en Inglaterra como Juliet Mitchel, Jacqueline Rose, Andrew Samuels. En los EE. UU. Eyal Rosmarin y Orna Guralnik, escriben sobre género y las fuerzas sociales de interpelación, y Avgi Saketopoulou está escribiendo sobre la no conformidad de género y el consentimiento. Se escribe un montón sobre sexualidad y género y la intersección con lo social.

**GP:** Finalmente, ¿cuáles son los desafíos para el psicoanálisis en el campo del género y la diversidad sexual?

**AH:** Creo que uno de los desafíos es pensar el género y la sexualidad como elementos en tensión e interacción con otras categorías sociales. Es un reto pensar cómo incluir en nuestra perspectiva dichas dimensiones en juego. Ya sea que estemos preocupados por el planeta o estemos preocupados por las personas refugiadas, inevitablemente esta experiencia afectará a los niños en todo tipo de elementos en su formación de identidad, incluida la sexualidad. Creo que debemos estar muy atentos a todas las implicaciones de la vulnerabilidad de la infancia, creo que ese es un gran desafío. También es importante estar al tanto del debate sobre la misma noción de género, conocer las tensiones en el mundo LGTB, la noción de género como fluida, o como fija, el compromiso con ambas posiciones y cómo se piensa sobre ellas.

Mi idea del ensamblaje suave es un modelo de desarrollo del género. Durante mucho tiempo la gente sintió que era potencialmente peligroso hablar sobre el desarrollo de una particular experiencia en relación a su género, y se centraba más en la idea de responder al por qué había resultado con determinada identidad de género. Las preguntas se centraban más en el por qué una persona era homosexual, y eso no tiene una respuesta general. Considero que lo principal es conocer cuál es la experiencia particular, qué está sintiendo y pensando. Entonces, hay muchas preocupaciones realistas, pero si sigues pensando en el desarrollo y en cómo se desarrolla una experiencia sexual en particular, potencialmente introducirás prejuicios y control. Creo que ha sido complicado para hombres y mujeres trans

y niños trans porque la ley y la profesión médica controlan quién podría tener alguno de los servicios particulares. Entonces, de alguna manera, la medicina fue utilizada para cierto tipo de narrativas, pero esas narrativas tal vez sean demasiado simples, y pierden de vista la complejidad de la experiencia. Es necesario un modelo más flexible a pesar de las restricciones sobre lo que los niños pueden hacer y a qué medicamentos pueden tener acceso. Esto es un desafío. En la actualidad hay diversas experiencias de personas que trabajan con niños y niñas trans, que proponen desacelerar la pubertad con tratamientos médicos; sin embargo, no sabemos qué significa esto, cuál es el significado de desacelerar esa transición. Puede ser darle al niño más oportunidades como adolescente para una transición más fácil, pero no hay una respuesta fácil a esto, solo complejidad. Cuáles son las intervenciones, cuáles son las consecuencias médicas y cómo pensar cuándo un niño está emergiendo en la incertidumbre y dónde está la claridad, cómo realmente resuelves esto, no es tan fácil.

**GP:** Tenemos que continuar con las reflexiones y son necesarios espacios para pensar sobre estos procesos, y tal vez lo primero es ser flexibles y respetuosos con cada experiencia en particular. Finalmente, muchas gracias por su tiempo y su generosidad, y por compartir sus experiencias tanto desde lo personal como desde el psicoanálisis.